

Cien años de la magia de Roald Dahl

Transgresor y sarcástico, las obras del galés han alcanzado la categoría de clásicos de la literatura infantil. En 2016 se celebra el centenario del padre de Charlie, Matilda y los Gremlins.

POR JORGE MORLA

Hay escritores que dedican toda su vida a cristalizar su universo en una única obra inmortal. También hay escritores que dan con la tecla y consiguen aupados o tres de sus libros a la categoría de imprescindibles. Pero son pocos, muy pocos, los que pueden enorgullecerse de tener casi todos sus títulos dentro de un canon. Roald Dahl, de cuyo nacimiento en Cardiff se cumple un siglo este año, es uno de esos escogidos. Es difícil nombrar uno de sus libros sin tener ya formada en la cabeza una idea sobre su trama y, claro, sus protagonistas: James (el del melocotón gigante), Charlie (el de la fábrica de chocolate), Jorge (el de la medicina mágica) o Matilda (la de Matilda) comparten juventud, espíritu rebelde e inteligencia. También, el mismo padre.

"Dahl es extraordinariamente cercano porque asume una posición próxima al niño y crítica con el adulto. Es transgresor, cuestiona la autoridad, pero es un cuestionamiento placentero, sarcástico", explica Gonzalo Puerta, especialista en literatura infantil. "Hay humor y hay crítica en su obra, pero no hay en ella una incomodi- →

Retrato de familia. Roald Dahl junto a su esposa, la actriz Patricia Neal, y sus tres hijos: Theo, Ophelia y Tessa, fotografiados en Great Missenden, Inglaterra, en 1965.



78

EL PAÍS SEMANAL

FOTOGRAFÍA DE CORBIS

